De Marina Ascencio Muñoz
a Michelle Bachelet Jeria
Presidenta de la República de Chile

28 de julio de 2016

Santiago, 28 de julio de 2016

Estimada Señora
Michelle Bachelet Jeria
Presidenta de la República de Chile
PRESENTE

Estimada Señora
Carolina Tohá Morales
Alcaldesa de Santiago
PRESENTE

Estimado Señor
Fernando Soto Concha
Rector Instituto Nacional General José Miguel Carrera
PRESENTE

Reciban ustedes un afectuoso saludo de mi parte. Permítanme presentarme, mi nombre es Marina Ascencio Muñoz, tengo 11 años de edad, estoy cursando sexto año básico y estudio en la escuela Guillermo Matta. Me gusta bastante leer e ir a la biblioteca de mi colegio, y hasta ahora he leído libros relacionados con historia y ciencia ficción. Me agrada dibujar, estudiar, suelo ver documentales con mis padres, y a veces con mi hermana. La gran mayoría son de historia y ciencia, los más recientes han sido «Él me llamo Malala» y "Cosmos".
Mi padre es Carlos Ascencio Garrido, quién estudió en el Instituto Nacional General José Miguel Carrera y mi madre es Alejandra Muñoz Tapia, ambos psicólogos y profesores universitarios.

Escribo con el motivo de solicitarles mi acceso al Instituto Nacional siendo yo niña, ya que es únicamente de varones, lo cual yo encuentro injusto. Ya que mi padre fue al Instituto a mí me gustaría ir al colegio al que él fue, porque quisiera ser tanto como mi padre y mi madre. Además, pese a que puedo ir al Carmela Carvajal, se me esta negando el derecho de asistir al lugar donde estudió mi padre.
Fray Camilo Henriquez, uno de los fundadores del instituto Nacional dijo: « El gran fin del Instituto es dar a la Patria ciudadanos que la defiendan, la dirijan, la hagan florecer y le den honor», al ser de hombres el Instituto, este objetivo no se cumple porque solo la mitad de las personas tienen acceso a esa educación que nos permite cumplir el fin del Instituto Nacional. Por mi parte, pienso que con una educación igualitaria para los hombres y mujeres, se haría un cambio permitiendo la igualdad de género en el país y no puede ser que las mujeres no podamos ir a un colegio por qué somos mujeres o que los hombres tampoco puedan porque son hombres. Y yo quisiera hacer un cambio porque encuentro que no debería haber escuelas separadas por género, porque si no después en la universidad se dificulta la interacción con el otro género. En mi experiencia de colegio mixto he aprendido a actuar tanto con niños y niñas de manera igualitaria.
Para usted, Señor Director no debe haber problema ya que usted es hombre, y tiene todas las opciones por lo mismo. Pero plantéese la situación de este modo: usted tiene un hijo y su esposa fue al Carmela Carvajal y su hijo quiere ir al mismo colegio que su madre, pero no podría debido a que el Carmela Carvajal es solo para niñas.

Bueno pues esa es mi situación. Asimismo sucedió con varias otras mujeres, por ejemplo Marie Curie, que tuvo que pasar por una prueba para entrar a la universidad, está Florence Nightingale que quería ser enfermera, y como las enfermeras no estaban bien consideradas en esa época de una manera social,

lo que causó un gran escándalo, incluso llegó a rechazar la propuesta de matrimonio de lord Houghton, pese a que correspondiese a su amor. «No me interesa ni la fama ni la gloria, pero si me gustaría pensar que la fuerza de mi empeño, del trabajo que tanto amo, perdurará en el recuerdo de las futuras generaciones.» De una carta escrita por Florence a una escuela de enfermería.

También cuando un grupo de mujeres y hombres marcharon por el voto para las mujeres.También está Eloísa Díaz, la primera mujer en estudiar medicina y la primera médica chilena, en 1881 entró a la Universidad de Chile después de tener que dar pruebas para poder comprobar que era tan inteligente como los hombres. En 1888 hubo un Congreso Chileno de Medicina en el cual Eloísa Díaz fue la única mujer presente.
También está Gabriela Mistral que fue la primera mujer Latinoamérica y chilena en ganar el premio Nobel de literatura en el año 1945. Otro caso es el de Violeta Parra que fue la primera mujer Latinoamérica en exponer individualmente una serie de sus arpilleras en el museo Louvre en París en el año 1964.
Otro caso, que es el más actual, el de la Presidenta Sra. Michelle Bachelet, que fue la primera Presidenta en Chile. También está Elena Caffarena, que fue una de las responsables del voto femenino en Chile, durante su vida luchó por la emancipación de la mujer. Todas estas son mujeres que fueron primeras en algo, demostrando así que no solo los hombres tienen la capacidad de ganar cosas y de lograr metas.
Espero que consideren lo que presenté y se tomen las medidas necesarias para que las niñas podamos incorporarnos al liceo cuya calidad de educación es una de las mejores en el país.

Atentamente, Marina Ascencio Muñoz

Esta carta, escrita y publicada en julio de 2016, es de autoría de Marina Ascencio, quien tenía entonces 11 años y asistía a sexto básico en la Escuela Guillermo Matta de la comuna de Santiago. La carta va dirigida a la Presidenta Michelle Bachelet, a la alcaldesa de Santiago Carolina Tohá y al rector del Instituto Nacional. Marina decidió que quería continuar sus estudios en el bicentenario Instituto Nacional, uno de los liceos más emblemáticos del país. Sólo había un problema: consistente con su tradición decimonónica, el Instituto Nacional seguía sin recibir niñas en sus aulas. Con esta carta, Marina decidió manifestarse frente a lo que consideró una injusticia. Marina conocía el liceo fundado por José Miguel Carrera en 1813 a través de las historias de su padre, quien fue alumno del establecimiento.

La carta generó revuelo en los principales medios de comunicación de circulación nacional, pues impresionaba por su alto nivel de argumentación y de referencias históricas que aparecían para reivindicar la capacidad intelectual, artística, científica y política de las mujeres en el espacio público. Este documento produjo un amplio debate público sobre los liceos monogenéricos. En la actualidad, el Instituto modificó su "tradición" y permitió el ingreso de niñas. Por ello, al día de hoy es realmente un antecedente histórico respecto de las fuertes críticas que se han realizado sobre los establecimientos educacionales de un solo sexo en Chile.